

COMANDANTE EN JEFE DE LA ARMADA, ALMIRANTE ENRIQUE LARRAÑAGA: “HACER MÁS CON MENOS”

“Recibo una Institución cohesionada, de alto estándar y excelencia operacional, en condiciones de contribuir efectivamente a la seguridad y desarrollo del país”.



El pasado 18 de junio, en la Escuela Naval “Arturo Prat”, se realizó el cambio de mando de la Armada, el que fue encabezado por el Presidente de la República, Sebastián Piñera. Desde ese día la Marina se encuentra bajo el mando del Almirante Enrique Larrañaga Martín. Con un poco más de una semana al mando de la Institución, el Almirante Larrañaga recibió a Revista de Marina con quien compartió los aspectos fundamentales que marcarán su gestión durante estos cuatro años.

- Almirante, ¿Cómo recibe la Armada en términos operativos y organizacionales?

Recibo una Marina que completó un importante proceso de equipamiento y

entrenamiento de sus principales fuerzas. En efecto, durante el último tiempo se materializó la renovación de los principales medios de superficie, lo que fue complementado, entre otras medidas, robusteciendo el apoyo logístico de flota, la proyección estratégica con el buque multipropósito “Sargento Aldea” y la exploración aeromárítima, a través de los aviones P-295. Estos avances, sumados al reforzamiento en la intensidad del entrenamiento, tanto a nivel nacional como en ejercicios internacionales, nos otorgan un alto nivel de alistamiento operativo, compatible y comparable con estándares OTAN.

En términos organizacionales, la Armada mantiene su tradicional capacidad de ir

asimilando las variables que influyen en su quehacer. Los ajustes anteriores, han significado variaciones jurisdiccionales, donde destaco la creación de la Vª Zona Naval; cambios funcionales del Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada (SHOA) o de la ahora Dirección de Telecomunicaciones e Informática de la Armada (DIRECTELINF);

y reagrupamientos operativos, como lo estructurado con la nueva "Brigada Anfibia Expedicionaria" (BAE). Sin lugar a dudas que existen muchas otras iniciativas concretadas o en progreso, pero lo más significativo es que la Institución continúa

efectuando responsablemente sucesivas adaptaciones organizativas, a fin de enfrentar de la mejor forma los desafíos apreciados.

En síntesis, recibo una Institución cohesionada, de alto estándar y excelencia operacional, en condiciones de contribuir efectivamente a la seguridad y desarrollo del país.

- Teniendo esta visión de la Institución, ¿cuáles serán los ejes de su gestión?

En lo inmediato, mis esfuerzos estarán orientados a completar los procesos que por razones de tiempo, no alcanzaron a ser concluidos. Me refiero en especial a la reconstrucción de la Base Naval de Talcahuano, específicamente la terminación de los muelles, su Centro de Abastecimiento y Arsenal, y a completar el equipamiento de la Fuerza.

En segundo término, un eje fundamental de mi gestión estará orientado a mejorar la calidad de vida de los 26.000 hombres y mujeres que conforman nuestra dotación y que constituyen el factor más importante de la Institución. Son ellos quienes con su personalidad, carácter, preparación y compromiso, le dan vida, generan sus reales capacidades, la proyectan y la hacen trascender.

En ese sentido, dado que los recursos siempre son insuficientes, la búsqueda de un mayor bienestar debe ir acompañada de nuevas y mejores formas de asistencias, ya sea en aspectos habitacionales, educacionales, de salud o recreativos, que al mismo tiempo sean valorizadas, tanto por los integrantes de

la Institución, como por sus grupos familiares. No podemos descansar en estos intentos.

Finalmente, un eje trascendente está constituido por la racionalización de la logística institucional. En este sentido, me parece importante ser riguroso y

eficiente en el manejo de los recursos asignados, ceñirse a lo que durante años hemos planificado, consolidar nuestras capacidades y profundizar en todo aquello que signifique "hacer más con menos". Para ello será necesario efectuar un profundo análisis de nuestra organización, infraestructura y medios existentes.

- ¿Qué rol le asigna usted a la Armada en la estrategia de desarrollo del país basada en el comercio exterior?

Es sabido que la prosperidad y desarrollo económico de nuestra nación, se fundamentan en un modelo que promueve la cooperación, en el cual la libertad de un comercio globalizado es factor clave. Los bienes intercambiados alrededor del mundo, convierten al Transporte Marítimo en una actividad vital que constituye el vehículo de la globalización, lo que a su vez crea nuevas oportunidades de cooperación.

Sin embargo, las mismas condiciones aludidas, también generan riesgos que amenazan los progresos alcanzados, dada la competencia por beneficiarse de recursos estrechamente ligados al escenario marítimo internacional. En consecuencia, tal como ayer, la Armada debe continuar jugando un rol ineludible, al asegurar el normal desarrollo de las actividades marítimas

y el Transporte Marítimo en particular, lo que refuerza la necesidad de protegerlo más allá de nuestras fronteras.

- En este sentido, la Armada debería crecer en el futuro: ¿En qué áreas por ejemplo?

La experiencia acumulada, indica que debemos continuar incrementando las instancias que conformen una adecuada seguridad cooperativa internacional, potenciando el desarrollo en áreas como la vigilancia marítima, la salvaguarda de la vida humana en el mar y el entrenamiento con armadas de países más desarrollados. Los foros, instancias de intercambio y ejercicios multinacionales en que participamos, adicionalmente conducen a elevar los estándares de entrenamiento y lograr un alto rendimiento de nuestras fuerzas, lo cual es coherente con el modelo promovido por nuestro país, basado en la cooperación y disuasión.

“La Armada debe continuar jugando un rol ineludible, al asegurar el normal desarrollo de las actividades marítimas -y el Transporte Marítimo en particular- lo que refuerza la necesidad de protegerlo más allá de nuestras fronteras”.

- ¿Cómo la Armada debería enfocar la lucha contra el narcotráfico marítimo?

De alguna manera, el enfoque está íntimamente relacionado con la pregunta anterior. Dada la amplitud y complejidad del escenario en que los medios de nuestra Armada se desenvuelven, constituye un imperativo neutralizar amenazas como el narcotráfico marítimo, bajo la premisa de concretar una efectiva cooperación nacional e internacional, junto a un desarrollo de fuerzas que provea las capacidades necesarias.

En esta dirección, estimo fundamental complementar las capacidades institucionales, con las interinstitucionales y las de otras agencias del Estado y extranjeras, más aún cuando existen compromisos internacionales que nos obligan a prestar un apoyo mutuo. Cuando las necesidades son muchas y los

recursos escasos, aspectos tales como la vigilancia preventiva de nuestro mar, fiscalización marítima, interoperatividad, información común y estandarización de protocolos, deben seguir potenciándose.

Lo descrito, va acompañado de una serie de proyectos completados o en ejecución, tales como incorporación de helicópteros, patrulleros y lanchas. Sin embargo, persiste el gran desafío de contar con dotaciones suficientes, en calidad y cantidad, materia que persistiremos propiciando.

- Bajo su gestión probablemente el Ministerio de Defensa abordará un tema pendiente para las FF.AA. como es la reforma a la Carrera Militar, ¿cuál es su posición al respecto?

En primer lugar, cualquier definición al respecto debe contar con un enfoque común entre las diferentes ramas de las FF.AA., puesto que deben aunarse voluntades y determinar aspectos que

satisfagan las legítimas aspiraciones de cada una de ellas.

En segundo término, es necesario mantener actualizados los análisis al respecto, evaluando simultáneamente otras aristas, como por ejemplo el acortamiento de la brecha de remuneraciones entre las FF.AA. y el sector público; el régimen previsional castrense y el reordenamiento del sistema de salud. Por lo que esto significa, estimo perjudicial legislar por fracciones, ya que cada una de ellas provoca efectos en las demás y tal como una cadena, su valor final está dado por la sólida unión de todos los eslabones que la conforman.

De cualquier modo, por la trascendencia de la materia, debe prevalecer el sentido de modernización política, social y económica con que avanza el país, a fin que eventuales reformas reflejen esta situación y acojan los

cambios integralmente, para un sector relevante de la sociedad chilena.

- ¿Cómo cree usted que podría enfrentarse el retiro del servicio de oficiales con especialidades críticas?

Para esbozar algunas reflexiones, es importante tener a la vista las causas que originan el retiro prematuro de oficiales. Entre éstas distingo dos: en primer término, las mejores ofertas de remuneración laboral ofrecidas por el sector privado e incluso público, usualmente precedidas por el auge económico que experimenta el país; y en segundo término, que probablemente el actual desarrollo de la carrera, no satisface plenamente las expectativas de quienes abandonan la Institución.

Sin perjuicio que minimizar las situaciones de retiro pasa por modernizar la carrera militar en los términos que respondí en la pregunta anterior, el retardo con que esto ocurra no debe paralizar la búsqueda de soluciones de corto o mediano plazo. Una de mis principales preocupaciones estará orientada a disponer de personal motivado, lo cual se apoya en contar con liderazgos efectivos en todos los niveles, fomentar condiciones de trabajo atractivas y emprender iniciativas innovadoras que eleven la calidad de vida.

Si bien la tecnología, el progreso y una mayor profesionalización han traído una serie de beneficios, en cierto modo también han originado una cierta desafección entre las personas. Es por esto que tengo la íntima convicción que con pequeños gestos que potencien un liderazgo cercano, podemos centrarnos en el individuo como sujeto de nuestra principal atención. Estimular el trabajo realizado, reconocer oportunamente y brindar alternativas de actualizar conocimientos, son sólo mínimos ejemplos que pueden ayudar a la motivación y el compromiso perseguido.

- En un país cuya tasa de natalidad es baja y el envejecimiento de la población es un problema delicado: ¿Cómo cree

usted que las FF.AA. y en particular la Marina, debieran prepararse para este escenario?

Me parece que la primera medida es contar con una legislación de la carrera militar que interprete esta situación, en los términos que me referí en una de las preguntas anteriores.

Otra consideración relevante, consiste en adaptarse a esta situación, bajo un prisma que incluya el proceso de desarrollo del personal desde su inicio hasta su fin. En términos generales, esto quiere decir ajustar un recorrido que abarque la captación, preparación, desempeño, retiro y post retiro, elementos comunes a todas las FF.AA.

Dado que hipotéticamente existirá menor población juvenil, ineludiblemente deberemos reforzar iniciativas que permitan captar a ese segmento de la población e introducir modificaciones en los planes educacionales. Quizás deberán identificarse competencias en las que pueda ingresar personal técnico o profesional directamente de la vida civil. Debemos aumentar la especialización de post grado, de manera que seduzca a los oficiales jóvenes y en algunas áreas, los hagan comparables a lo apreciado en otras esferas del quehacer nacional. Por sus características, me parece que en el ámbito marítimo e internacional, este último generado a partir de las capacidades de defensa, las funciones que cumple la Armada pueden transformarse en un incentivo.

Como complemento a lo anterior, deben crearse los mecanismos para que al pasar al sector pasivo, nuestro personal cuente con las herramientas que potencien una serie de capacidades que ya poseen y que muchas veces los hace ser preferidos en ciertos trabajos. Adicionalmente, deben individualizarse áreas institucionales, en las que sus valiosos conocimientos y experiencias pueden seguir siendo aprovechadas, tal como ocurre en muchos países más desarrollados, ya sea por la continuidad requerida o por tratarse de funciones de apoyo, que a su vez liberan a personal en servicio activo hacia otras áreas más críticas.

Todo lo enunciado, debe ser reforzado con un mensaje comunicacional potente, interno y externo, en el que se transmita y perciba claramente la importancia de la Armada para la defensa y desarrollo del país. Por una parte la historia evidencia que los conflictos y tensiones entre los países no desaparecen y por otra parte que el mar y los beneficios que genera son vitales para el bienestar de nuestra población, lo que transforma a nuestra Institución en una herramienta insustituible para todos los chilenos.

- ¿Cuál ha sido su experiencia en las relaciones institucionales bilaterales con los países vecinos?

Durante mi carrera he tenido múltiples oportunidades de intercambiar ideas y experiencias con nuestros pares vecinales. En dichas instancias, siempre he intentado aportar y he apreciado la misma predisposición por parte de ellos. Esto no debe sorprendernos, ya que por las características de las fuerzas navales y marítimas, estamos sujetos a problemáticas, desafíos y amenazas transnacionales comunes, que sugieren actuar integradamente para lograr una mayor efectividad. En síntesis, mi experiencia ha sido positiva y espero que los lazos cultivados a lo largo de mi carrera, sirvan de punto de encuentro para facilitar mi gestión en los próximos años, lo cual con certeza irá en directo beneficio de lo que el país espera de su Marina.

- ¿Cuál debería ser el rol de la Armada en los nuevos acuerdos internacionales que Chile ha suscrito, como la Alianza del Pacífico y el Acuerdo Transpacífico (TPP)?

La Alianza del Pacífico constituye un ambicioso bloque de países ribereños, que en su conjunto concentran más del 40% del PIB de Latinoamérica. Esta organización aspira incrementar la integración comercial entre sus integrantes, incluido Chile, y sobre esta plataforma fortalecer estrategias comunes que extiendan este vínculo con el Asia-Pacífico. A su vez, uno de los principales lineamientos de la Política Exterior del país, determina

promover los intereses económicos de Chile y la asociación comercial con otros países, lo cual calza perfectamente con el TPP. En efecto, este acuerdo posee características similares a la Alianza del Pacífico, en cuanto a reunir en un tratado de libre comercio las economías de la región del Asia-Pacífico, cuyos países persiguen complementarse, para lograr una apertura que les amplíe sus oportunidades económicas. Al aglutinar economías de la magnitud de sus países integrantes y otros interesados en unirse, tales como EE. UU., y por otra parte China, se estará conformando probablemente la zona de libre comercio más grande del mundo, lo que abre oportunidades y eventuales tensiones insospechadas.

En este escenario, resulta evidente que el Océano Pacífico constituye el punto de convergencia para los conglomerados en formación y en el que el mar más que un obstáculo, es el medio natural por el cual se deben trasladar todos los bienes y materias primas que el intercambio comercial genere, entorno en el que nuestro país ocupa una posición ventajosa. La Armada a su vez, se inserta favorablemente en esta realidad, ya que el dinamismo de las economías está sustentado en el tráfico marítimo que nos conecta con esa importante región del mundo. Las actividades originadas, asignan un rol fundamental a la Institución y por su naturaleza requieren una contribución capaz de satisfacer los requerimientos que aseguren su normalidad en las aguas y puertos nacionales.

Simultáneamente, dado que individualmente poseemos una capacidad limitada de influir en una zona transoceánica, debemos fortalecer los mecanismos de cooperación internacional que contribuyan a sostener un flujo ininterrumpido del comercio. Entre estos mecanismos destaco el “Western Pacific Naval Symposium” (WPNS), los ejercicios combinados, especialmente “RIMPAC” y la participación, en el ámbito marítimo, en el Foro de Jefes de Agencias de Seguridad Marítima de Asia Pacífico (APHOMSA). Lo importante será buscar lo que esté a nuestro

alcance, para ofrecer nuevas alternativas que exploten de la mejor forma los atributos tradicionales de las fuerzas navales y marítimas, como también brinden renovadas opciones de empleo en beneficio del país.

- Uno de los desafíos que han tenido las FF.AA. en todo el mundo es la mayor interacción con el mundo civil y una participación destacada ante catástrofes naturales, ¿cómo podría mejorar, en el caso de la Marina, este aspecto?

Creo que la expresión “unidad es fortaleza”, es la que mejor resume la forma de enfrentar, con visión de Estado, el tremendo desafío que plantea la pregunta. Sin lugar a dudas que la amplitud, intensidad y relativa frecuencia con que los desastres naturales afectan a Chile, hacen necesario sumar todos los esfuerzos, a fin de atenuar los impactos que los desastres naturales provocan. La Armada no puede permanecer ajena a circunstancias como ésta y debe continuar creando las condiciones para asesorar, entregar y recibir, las experiencias que mejor contribuyan a estos propósitos.

Lo insinuado debe construirse prioritariamente, sobre la base de reforzar

las confianzas y relaciones interpersonales, lo cual nace del respeto mutuo entre quienes interactúan. Sobre estos cimientos, pienso que es posible profundizar e innovar en aspectos indispensables, en las etapas de prevención, dirección, actuación, y recuperación de una catástrofe.

La Institución ha dado pasos en ese sentido, entre ellos, acrecentar la interoperatividad, integración, ejercitación y análisis. Hemos acentuado la preparación de ciertos especialistas; propiciado instancias de discusión

académica; incorporado material más avanzado; implementado nuevas tecnologías; mejorado sistemas de alerta y de comunicaciones; perfeccionado procedimientos; y estamos desarrollando paulatinamente la gestión de riesgos, como herramienta principalmente pre-

ventiva. Sin embargo, hoy no es suficiente con emprender iniciativas aisladas, ya que actuar independientemente, no basta para satisfacer todas las necesidades que producen efectos muchas veces devastadores. En resumen, creo que debemos hacer todo lo posible, a fin de optimizar la integración de nuestras capacidades, con las demás ramas de las FF.AA. y las agencias civiles que poseen responsabilidades en la materia.

“Debemos hacer todo lo posible, a fin de optimizar la integración de nuestras capacidades, con las demás ramas de las FF.AA. y las agencias civiles que poseen responsabilidades en la materia”.

* * *

